2.ª EPOCA — Buenos Aires, Marzo 20 de 1920 — N.º 5

Boletín de La Union del Marino

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA MARÍTIMA

ADHERIDA A LA F. O. R. A. | Redacción y Administración: NECOCHEA 1107.1.— | Unión Telef. 777, Barracas; Coop. „ 26, Boca | BISEMANARIO

Manotones de ahogado

Dijimos, hace unos días, que el señor Dodero simulaba despreocuparse por la solución de la huelga, con el único fin de ver si lograba infundir el desaliento y la desmoralización entre el personal en huelga.

Hecha nuestra composición de lugar, es decir, firmemente resueltos a no volver al trabajo si previamente no se expulsa a los traidores, el Consejo Federal, seguro de interpretar los sentimientos de los camaradas asociados, resolvió no convocar a asamblea mientras no hubiera asuntos de interés que tratar, relacionados con el movimiento. Por otra parte, como cada socio de la Federación es un individuo consciente y responsable de sus actos, era inoficioso realizar asambleas si no había asuntos concretos que tratar, tanto más cuanto que la propaganda para proseguir la resistencia no tiene objeto entre los trabajadores marítimos, quienes conscientes de la fuerza que representan y de la razón que les asiste en esta emergencia, no tienen por qué dudar del éxito que ha de coronar su noble esfuerzo en pro de sus legítimas e inalienables reivindicaciones.

La simulada indiferencia de nuestros adversarios, ante nuestra inmutable tranquilidad, se ha venido abajo como un castillo de naipes. Agotado todo el repertorio de las amenazas de venta de la flota, cambio de bandera, etc.; fracasados en su intento de complicarnos en la última chirinada del "quintismo" y perdida, por último, toda esperanza de sembrar la intriga por medio de la injuria y la calumnia, puesta en circulación por los elementos venales que tienen a su servicio, los armadores han intentado en un esfuerzo desesperado dar un golpe de efecto para conquistar la opinión pública, que a pesar de la información interesada de los mercaderes del periodismo no comulga con las ruedas de molino, con que se pretenden defender los reaccionarios, responsables exclusivos de este estado de cosas.

En los diarios del miércoles apareció una noticia despampanante, según la información a que aludimos: un "grupo" de obreros marítimos y de la construcción naval se había apersonado a la redacción de los diarios, portadores de una nota, en la que entre otras cosas, se decía: que según el criterio de los del "grupo" de marras, la huelga había llegado a un período álgido para no realizar asambleas, ignorando, por consiguiente, el estado de su situación. Terminaba la nota patronal rogando a los señores directores de diarios que hicieran público el deseo de realizar una votación secreta para que el personal afectado por la huelga se pronunciara si debe o no continuar el movimiento.

La nota patronal es demasiado burda para que pueda tomarse en serio. Los trabajadores marítimos que siempre se han caracterizado por la seriedad de sus actos, no son un rebaño inconsciente que se presten a ser juguete de los mastines al servicio del capitalismo.

Esta treta patronal, como todos los bajos y ruines recursos de que se han valido los directores de la empresa para desacreditar nuestra acción, ha servido únicamente para poner en evidencia la incapacidad manifiesta de nuestros adversarios, que se valen de recursos tan torpes ante la férrea e inquebrantable solidaridad que reina en nuestras filas.

El lunes, a las tres de la tarde, celebraremos asamblea en la Verdi. No pierdan el tiempo tan estúpidamente los señores Dodero y Cía. Desengáñense; deben optar por amparar el grupo insignificante de crumiros causantes del conflicto, o reconciliense con los obreros conscientes que militan en la Federación Marítima y F. O. de Construcción Naval, que son los únicos capaces de poner en movimiento la flota inmovilizada y dar vida a los talleres clausurados.

En el primer caso, si se opta por los carneros, proseguirá la huelga sin perspectiva de solución, arrastrando a la ruina a la empresa; en el segundo caso, la huelga terminará en beneficio de todos, pero más que de nadie de la compañía que se ve perjudicada por la torpe política reaccionaria en que se han embarcado sus directores. Elijan, pues.

POR ULTIMA VEZ

A un "Grupo de Marítimos" o a los editores de "Tribuna Proletaria"

Quedan empiazados por si conservan un adarme de verguenza y dignidad para que concurran al local del Comité de Huelga, calle Necochea 631, para que aporten las pruebas de los cargos que formulan contra el camarada García secretario de la F. O. M.

En el caso de que como siempre se escuden en la irresponsabilidad del anónimo, por nuestra parte sabremos adoptar las medidas que correspondan, para individualizar a los farsantes instrumentos del capitalismo.

EL COMITE DE HUELGA

"La Nación" rebuzna

El diario de los paniaguados burgueses, "La Nación", no puede disimular la inquina que siente por los trabajadores marítimos.

Desde nuestra gran lucha victoriosa de 1916, siempre que le parece oportuno, lanza un rebuzno contra la Federación O. M.

Se recordará cómo ha seguido rebuznando y coceando cada vez que nuestra organización — celosa de los derechos del gremio — se ha plantado con la decisión que todos conocen frente a las reiteradas provocaciones patronales.

Para no desdecirse en esta conducta, durante el desarrollo del actual conflicto, ha lanzado, siempre que le ha parecido oportuno, su proverbial rebuzno.

No sabiendo ya qué decir, ha creído conveniente ocuparse de la prolongación de éste, y, conforme al jesuitismo que siempre pone en sus escritos, se le ocurre lanzar la ridícula especie de que esta situación no se resuelve, porque ella conviene a los intereses electorales del gobierno con el cual — agrega insidiosamente el pretendido diario serio — mantiene un "pacto" nuestra organización. Al efecto, "La Nación" encuentra un justificativo para lanzar esa torpe insinuación, en la "significativa actitud" (!) de la F. O. M. "en el asunto de los maestros de Mendoza"...

¡Por el hecho de que la F. O. M. y la organización en general no quiso servir los planes políticos de un partido en aquella ocasión, le da motivo al "gran" diario de la calle San Martín a repetir su grotesca acusación lanzada en aquella oportunidad! Y porque los trabajadores marítimos no están ni estarán dispuestos a dejar pasar por alto las provocaciones patronales, "La Nación", — que defiende los intereses de esta clase — ha de seguir queriendo cubrir el cielo con... una parrilla, a cuyo efecto ha bordado, borda y bordará estos ridículos comentarios.

Rebuzne, pues, "La Nación", es lo único que puede hacer para no pasar por desapercibida en estos conflictos entre la F. O. M. y los señores armadores que sueñan con destruirla.

En Santa Fe

Los diarios de ayer a la tarde y hoy de mañana nos traen una noticia que reputamos grave.

Parece que con motivo de un conflicto que sostienen nuestros camaradas estibadores de Santa Fe con la casa Dreyfus, a quien le reclaman la separación de cuatro traidores, los capitalistas reclutaron personal adventicio en Rosario. Estos, en número de sesenta, se trasladaron a Santa Fe ayer. Pero ocurrió que al pretender ir a trabajar, tuvieron que vérselas con los estibadores de esta última localidad, quienes, en defensa de su derecho, trataron de impedir que personas extrañas los reemplazaran.

La actitud de los camaradas de Santa Fe no fué del agrado de los adventicios y, con tal motivo, se produjo un choque, resultando de él varios heridos.

Los diarios, al hacer la relación de los sucesos, mencionan el nombre de un tal Francisco López, el cual encabezaba el grupo de crumiros. Se trata, según todos los informes, del célebre Francisco López que fué secretario de los conductores de carros de esta capital, portaestandarte del quintismo divisionista y actual representante de la Asociación del trabajo ajeno.

Es el mismo que en Ramallo hizo esfuerzos indecibles para hacer fracasar la huelga de estibadores.

¡Es ahí, pues, donde van a parar todos los que en el campo obrero han dedicado sus actividades a dividir sus fuerzas organizadas!

Solidaridad de los camaradas Paraguayos

En la Secretaría de la F. O. M. se ha recibido un nuevo telegrama de la Liga Marítima Paraguaya, en donde nos comunican los camaradas de la Asunción que el vapor Arapey, continúa boicoteado en aquel puerto.

Entretanto, el señor gerente de la empresa de la "M" continúa diciendo que cambiará bandera y que con el concurso del gobierno paraguayo tripulará los barcos. Los camaradas paraguayos, cuya digna actitud solidaria se ha puesto en evidencia, no van a tolerar, indiscutiblemente, que el gobierno de ese país se preste a servir de instrumento a los torpes designios de la empresa en conflicto.

Por nuestra parte estamos seguros que el cambio de bandera que se viene anunciando, no es nada más que un bluf de los tantos que inventan diariamente los señores directores de la empresa, que se han metido en un callejón sin salida.

Con la llegada del camarada Pintos y Cimero a la Asunción, estamos seguros de que se intensificará, si es necesario, la acción solidaria que espontáneamente nos brindan los valientes camaradas de la Asunción.

Los marítimos argentinos, uruguayos y paraguayos, en esta cruzada hemos de consolidar los vínculos que nos unen librándonos de los carneros instrumentos mercenarios del capitalismo.

ASAMBLEA

PARA INFORMAR SOBRE LA MARCHA DE LA HUELGA, SE REALIZARA ASAMBLEA EL LUNES PROXIMO A LAS 3 DE LA TARDE, EN EL LOCAL DE LA SOCIEDAD JOSE VERDI.

PARA TENER ACCESO AL LOCAL Y PODER PARTICIPAR EN LAS DELIBERACIONES, TODO SOCIO DEBERA JUSTIFICAR SU IDENTIDAD, PRESENTANDO SU LIBRETA SINDICAL.

Un paso más

"No es posible negar importancia al conflicto portuario. Allí, con una intolerancia que ya quisieran para sí los ácratas, se ha constituído un verdadero poder, que manda, hace y deshace; que dispone de los obreros contra la ley y las convenciones existentes; que desprecia a los patrones y autoridades, y que ha llegado en su pretensión hasta desconocer la autoridad del gobierno, reconociéndose en la república, como la única entidad capaz de reglamentar y servir los vapores de cabotaje y los servicios de comunicación en los puertos fluviales. Para la Federación Obrera Marítima, que a quien nos referimos, nada le importa la situación del comercio frente a un conflicto en que nada tiene que hacer. Mantiene a toda costa su intransigencia y sólo le interesa que el movimiento de agitación que ha provocado se resuelva en forma favorable a las pretensiones que ha presentado en términos que la hacen inaceptable.

Se hace necesaria, pues, la supresión de los individuos que mantienen latente este estado de agitación entre los obreros portuarios. Un paso más y se habrá logrado también la tranquilidad en los asuntos portuarios; los patrones y armadores hace ya tiempo que hubieran finalizado esta cuestión si se hubiera facilitado el arreglo directo con los trabajadores del puerto y el personal de a bordo. El verdadero obstáculo, el único impedimento lo constituye la Federación Marítima, interesada en prolongar por tiempo indefinido este estado de cosas."

Con el título que encabezamos estas líneas, "La Concordia", el órgano oficial de la Asociación contra el trabajo, publica en su último número un artículo de fondo, del que entresacamos los párrafos que transcribimos.

La clase patronal, por medio de su órgano más autorizado, se confiesa vencida y nos reconoce un poder incontrastable.

Los señores de la asociación contra el trabajo, sin embargo, se sienten humillados ante la fuerza de la Federación Obrera Marítima y en su desesperación, en un supremo esfuerzo, tratan de desencadenar sobre nuestras cabezas las iras implacables de la reacción. Pretenden estos buenos caballeros hacernos aparecer como una mafia que dispone de los obreros, contra la ley y las convenciones que desprecia a los patrones y autoridades; y para hacer más sombrío el cuadro agrega que hemos desconocido la autoridad del gobierno, reconociéndose en la república, como la única entidad capaz de reglamentar y servir los vapores de cabotaje y los servicios de comunicación en los puertos de la república.

Estamos en un todo de acuerdo, en que la Federación Obrera Marítima, conjuntamente con los gremios de capitanes y oficiales, es la única entidad capaz de servir los vapores de cabotaje y ultramar de la marina mercante ar-

gentina; nadie nos puede disputar ese privilegio, que constituye para nosotros un legítimo motivo de orgullo, porque es la prueba más concluyente del noble espíritu de solidaridad y disciplina societaria que amalgama a todos los trabajadores marítimos en un bloque homogéneo donde se estrellan sin éxito las furias de la reacción capitalista.

Para ejercer nuestros legítimos derechos de hombres libres y conscientes ciudadanos de un país libre y civilizado, no necesitamos recurrir a otros medios que a los normales que se emplean en todo el mundo. Con el mismo derecho que un patrón se niega a dar empleo a un empleado o a dar ocupación a un obrero cuando no le agrada, con ese mismo derecho los trabajadores marítimos nos rehusamos individual y colectivamente a prestar nuestro esfuerzo de productores a los armadores que nos hostilizan o que pretenden someternos a sus caprichos reaccionarios.

En una palabra, estamos organizados para defender nuestros legítimos intereses de clase, con el mismo derecho que se agrupan en la asociación contra el trabajo los capitalistas o industriales del país. Con la amargura consiguiente los reptiles de la maffia capitalista al comprobar su impotencia, lejos de proceder con nobleza, tratan de ahondar más el abismo que los separa de los trabajadores conscientes, a cuyo efecto, hipócritamente, insinúan que es necesario suprimir a los individuos que mantienen latente el estado de agitación entre los trabajadores marítimos.

Todo el mundo sabe que en las filas de los trabajadores marítimos no tienen cabida los elementos ajenos al gremio; todo el mundo está cansado de saber también que nadie que no sea obrero marítimo puede intervenir en los asuntos internos del gremio, los únicos que simulan no saberlo son los asnos que cobran para redactar el órgano de la asociación contra el trabajo.

Tomamos nota de la amenaza del pasquín patronal y desde ya les prevenimos que pueden estar seguros los señores de la asociación contra el trabajo, que los obreros marítimos conscientes y libremente organizados en la F. O. Marítima no sólo son capaces de cruzarse tranquilamente de brazos, sino que están dispuestos a defenderse de cualquier agresión canallesca de los parásitos, improductivos, que viven conspirando constantemente contra el bienestar y la tranquilidad del gremio.

Ante la nueva batalla de los obreros marítimos

Bajo este título publica "El Obrero Ferroviario" en su número 80, perteneciente al 16 del mes en curso, las notas cambiadas entre el C. F. de la Federación Obrera Marítima con motivo de nuestra nueva lucha con la casa Mihanovich.

Precediendo a ambas notas, la redacción del órgano de nuestros hermanos del riel, hace un breve comentario respecto de nuestro conflicto, el cual, por lo que tiene de alentador para nosotros, lo reproducimos a continuación:

"Los valientes trabajadores que integran la Federación Obrera Marítima, dice "El Obrero Ferroviario", órgano de la Federación Ferroviaria, desde el día 12 de febrero hállanse en lucha nuevamente contra la prepotente Compañía Argentina de Navegación (Nicolás Mihanovich). A esta empresa se agregó más tarde la de Gardella. Ambas empresas, que han tenido oportunidad de comprobar reiteradas veces la tenacidad y firmeza con que los obreros marítimos defienden sus altos propósitos, pronto han de darse cuenta del error cometido, y satisfacer las justas demandas del personal federado.

El fundamento y móvil de esta nueva batalla de los trabajadores marítimos, es eminentemente altruísta y solidario. Ellos han entrado en la lid en defensa de los obreros de la construcción naval, que, desde hace varios meses, sostienen una empeñosa lucha con objeto de excluir de los talleres de San Fernando un núcleo de traidores, que los capitalistas quieren mantener a toda costa.

Además, como la compañía Mihanovich, con el evidente propósito de substrarse al justiciero contralor que ejerce la Federación Marítima, matriculó varios barcos en el Uruguay y desembarcó la tripulación que formaba parte de la organización, la Federación exige ahora la readmisión de esos tripulantes en sus respectivos puestos.

Es digna de nota y del mayor elogio para nosotros los ferroviarios, la actitud batalladora y solidaria de los trabajadores marítimos, cuyo ejemplo debiéramos de imitar. En esta nueva batalla, como en todas las anteriores, el personal de la navegación, forma un solo bloque, contra el cual se estrellan impotentes todas las maquinaciones capitalistas.

El Consejo Federal de nuestra Federación — seguro de interpretar el sentimiento general del gremio, puesto que no hay un solo ferroviario consciente que no admire con entrañable cariño la obra grandiosa que han sabido realizar nuestros hermanos marítimos —, se ha creído en el deber de exteriorizar los sentimientos solidarios de los federados, y, al efecto, envió a la organización hermana la siguiente nota:"

La nota a que se refiere no la insertamos por haberla publicado en el primer número de nuestro Boletín. Sin embargo, reproducimos la que en contestación de aquélla envió el C. F. de la F. O. M. a la organización hermana, la que publica "El Obrero Ferroviario" a continuación de las siguientes líneas:

"El Consejo Federal de la Federación Obrera Marítima ha contestado nuestra comunicación con la siguiente, que, por las interesantes consideraciones que en ella se hacen, creemos conveniente reproducir, a fin de que el gremio ferroviario las conozca y medite:

Camarada Francisco Rosanova, secretario general de la Federación Ferroviaria. — Calle Méjico 1856. — Ciudad. — De nuestro aprecio: Pláceme llevar a su conocimiento que hemos recibido su atenta carta de fecha 27 del mes próximo pasado, núm. 620, por la que manifiesta los sentimientos solidarios del gremio con respecto a la batalla que libramos en contra de la empresa más poderosa del cabotaje nacional; batalla que se libra para contribuir a la victoria de los obreros en construcciones navales y desalojar a los traidores que tripulan las embarcaciones que actualmente enarbolan bandera uruguaya.

Agradecemos las expresiones de solidaridad que nos hace el Consejo Federal de esa institución, en representación de los componentes de la misma y el elogio que hace de nuestra acción inspirada siempre en los fundamentales intereses de la organización sindical obrera, de la cual nos adjudica el primer puesto.

Sin jactancia vana, manifestamos que, en realidad, nuestra Federación marca la pauta a los sindicatos del país, en cuanto se refiere a la acción anticapitalista, efectuada por asuntos corporativos, mejoristas, y por solidaridad con la clase.

Desde 1916, en verdad, la Federación Obrera Marítima dejó de ser una entidad embrionaria para ser la nítida representación del gremio marítimo, el cual formó unánimemente en sus filas y desde ese entonces la Federación inició una nueva era que ha llamado justamente la atención de todos los trabajadores, que veían en ella la materialización de sus deseos y anhelos contenidos por falta de una disciplina y férrea organización sindical, que batiera las fuerzas coligadas en contra del progreso de nuestra clase. Y a esa situación se ha llegado — como lo habrá constatado el Consejo Federal de la Federación Ferroviaria — porque nuestra institución se ha preocupado muy especialmente de mantener la unidad orgánica dentro del gremio, estableciendo una real vinculación entre todos los que aportan sus esfuerzos en la marina nacional, esto es: entre marineros, foguistas, patrones, contramaestres, mozos, cocineros, radiotelegrafistas, maquinistas, comisarios, capitanes, etc.

Y el único secreto de sus grandes victorias, reside precisamente en esa unidad de pensamiento y acción de todos los gremios del transporte marítimo, que, dejando a un lado los antagonismos que establecían las propias categorías, se tendieron las manos sinceramente para ponerse frente al único enemigo que todos tenían: el capitalismo.

Sí, la unidad que caracteriza desde el capitán al ayudante de cocina, es lo que ha hecho que el gremio marítimo pusiera coto a los abusos patronales, limitara la jornada de trabajo, se obtuviera mejores salarios y se fuera triunfando continuamente en todas las reclamaciones que efectuaban los interesados. Por eso, la orientación de nuestra Federación ha sido invariable y siempre se ha mantenido la unidad corporativa en el gremio y se ha tratado de hacer la unidad de la clase en el orden nacional, tratando de que todas las fuerzas obreras ingresaran a la Federación Obrera Regional Argentina.

Al recibir, pues, esa carta de ese Consejo Federal exhortando nuestra acción y manifestando las simpatías con que cuenta nuestra organización en las filas de esa Federación, no podemos menos que manifestarles nuestros deseos de que ese Consejo se inspire en todo momento en la orientación de la Federación Obrera Marítima, haciendo que la solidaridad práctica y permanente se establezca entre todos los obreros y empleados de las empresas ferroviarias, puesto que únicamente así podrán librar gloriosas batallas como la de septiembre-octubre de 1917, que evidenció la potencialidad de los obreros, cuando éstos proceden armónica y conscientemente.

En los momentos en que la Federación Obrera Marítima está empeñada en una cruenta lucha de solidaridad, con la solemnidad debida y previendo ya el triunfo de su abnegación, dirige sus miradas a sus hermanos ferroviarios y manifiesta al Consejo Federal que trabaje entusiastamente por la unidad del gremio y de la clase, en la Federación Obrera Regional Argentina.

Sin otro particular, saluda al camarada secretario y, por su intermedio, a los obreros y empleados ferroviarios. — **García**, secretario general."

Por el Consejo Federal. — **Francisco J.**

A un grupo de marítimos

Sírvanse pasar por esta secretaría para autentificar la nota anónima que con la firma de "Un grupo de marítimos" nos ha sido enviada para publicar en nuestro Boletín.

La redacción advierte que no puede dar a publicidad pedidos como el que se nos hace en la nota, si los que la envían, aun cuando deseen guardar la incógnita, no justifiquen ante el Comité de Huelga o Consejo Federal su condición de afiliados a la F. O. M.

Allanamiento y clausura de locales obreros

No sabemos con que pretexto la policía de Rosario allanó y procedió a efectuar un minucioso registro en el local de nuestra Sección en esa ciudad.

Como los sabuesos de investigaciones no encontraron nada se retiraron, sin clausurar el local.

En San Fernando la policía local, más celosa en la defensa de los intereses de los capitalistas, desde que se ha iniciado el actual conflicto, no ha dejado de hostilizar a los camaradas de esa sección. Por último sin más razón que el capricho del comisario se ordenó la clausura del local.

Puesto el hecho en conocimiento de la F. O. R. A., la secretaría de esta entidad, se ocupó de gestionar la reapertura del local ante la jefatura de policía de la provincia, habiendo obtenido que se dejara sin efecto la orden de clausura.

¡Caras duras!

No podrá ser de otro modo. Los asalariados de la Asociación del "Trabajo" debían hablar en su organillo y cuando lo hacen ya se sabe lo que demuestran: un desconocimiento absoluto del movimiento obrero, una sindicofobia extraordinaria y un caradurismo ejemplar, que sobrepasa en mucho al que posee el perínclito pastor de las huestes de la L. P. A.

Con toda la soltura que el anónimo y la irresponsabilidad da a los "gallinas", la redacción de "La Concordia", después de ocuparse del conflicto marítimo, y después de unas consideraciones estúpidas de carácter general, que provocan una sonrisita irónica en los que viven del trabajo, quieren dar la sensación de que los obreros marítimos son unos herejes, al realizar movimientos huelguistas, porque, dicen: **"Si alguien hay en Buenos Aires que goza de buenos sueldos son precisamente los obreros marítimos".**

Unicamente un asalariado de la Asociación del T..., habiendo recibido alguna propina de un armador puede afirmar semejante absurdo, puesto que nadie ignora que los marineros ganan el fabuloso sueldo de $ 80 mensuales...

¿Se atreverían los tiburones de la Asociación y los redactores de "La Concordia" a vivir con semejante sueldo? No les alcanza ni para el aperitivo.

Y no queremos perder el tiempo y desaprovechar el espacio del Boletín en hacer consideraciones respecto a esa afirmación; ella se contesta de una sola manera y es así: **Caras duras.**

NINGÚN OBRERO MARÍTIMO

debe fumar cigarrillos ORION Son elaborados por carnerso. enemigos de la organización.

Boicot a "La Camelia"

La sociedad de Mozos de Boca y Barracas, adherida a la F. O. R. A., ha declarado el boicot a la confitería La Camelia, ubicada en la calle Almirante Brown y Pinzón, debido a que los camaradas mozos que prestaban servicios en ese establecimiento, fueron indebidamente suplantados sin causa justificada, por elementos ajenos al sindicato local.

Como los propietarios de La Camelia se han rehusado a dar satisfacción a una comisión que designó el consejo, para buscar una solución al conflicto, los trabajadores marítimos están en el deber de aplicar un riguroso boicot a ese establecimiento hasta que sus propietarios solucionen el conflicto pendiente con su personal.

Camaradas:

Subscribíos a LA ORGANIZACION OBRERA, semanario editado por la F. O. R. A.

La subscripción es de CINCUENTA CENTAVOS mensuales.

¡Ninguno, pues, debe dejar de abonarse!

Se atienden pedidos en la secretaría de la F. O. M., Necochea 1109.

Productos y establecimientos que están boicoteados

Todos los trabajadores del país, haciendo uso de un arma de legítima defensa, están en el deber de aplicar el BOICOT a los establecimientos y productos que se detallan a continuación:

THE SOUTH AMERICAN STORES GATH Y CHAVES

LA MARTONA Y LA GRANJA BLANCA

CERVEZAS "PILSEN", MOROCHA" Y "AFRICANA"

CIGARRILLOS: "La Llave", "Preferidos", Pout-Pourri", "Rey Alberto", "Legión de Honor", "Normales", "La Clave" y tabacos "La Constancia"

Pertenecen a la firma Ariza Hnos. y Cía.

BOICOT A LOS CIGARRILLOS "O R I O N"

CASA NOEL Y Cía: Los chocolates, bombones, caramelos, frutas en almíbar,

"La Prensa" y "La Razón", diarios reaccionarios, han sido boicoteados por la Federación Gráfica Bonaerense

Impreso en los talleres de "LA VANGUARDIA"